

Rancagua, a veintitrés de junio de dos mil veintiuno.

VISTOS Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que, el Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Rancagua, en Sala integrada por los jueces señora María Esperanza Franichevic Pedrals, quien presidió, señora Marcela Paredes Olave y señor Hernán González Muñoz, se llevó a efecto el día 18 de junio del actual, la audiencia de juicio oral de la causa **RIT N° 564-2019, RUC N° 1900314332-8**, seguida en contra del acusado **MARCELO IGNACIO FUENTEALBA FLORES**, cédula de identidad N° 19.017.649-5, soltero, nacido el 7 de mayo de 1995, mecánico, domiciliado en Calle Volcán Caulle N° 02146, Villa Nuevo Horizonte, de la comuna de Rancagua

Sostuvo la acusación por el Ministerio Público el Fiscal Adjunto de Rancagua don Mario Ramírez Wimmer y la defensa del acusado a cargo del Defensor Penal Público don César Zamorano Quital, todos con domicilio y forma de notificación, ya registrados, en el Tribunal.

SEGUNDO: Que la acusación fiscal se fundó en los siguientes antecedentes:

Que el día 23 de marzo del año 2019, aproximadamente a las 02:20 horas, el imputado Marcelo Ignacio Fuentealba Flores, conducía bajo la influencia del alcohol el vehículo PPU NF-9826, por Avenida República de Chile con Calle Soto Grande, de esta ciudad, quien debido a su estado etílico perdió el control del móvil impactando al vehículo PPU NP-3502, propiedad de la víctima Segundo Antonio Méndez Muñoz, causando diversos daños en la estructura y parachoques, los que avaluó en la suma de 1.500.000.-. La ebriedad del imputado fue constatada por funcionarios policiales debido a su hálito alcohólico, arrojando el examen respiratorio la cantidad de 0.67 gramos del alcohol por litro de sangre, dando como resultado la alcoholemia correspondiente 0.49 gramos del alcohol por litro de sangre.

Una vez efectuada la fiscalización, los funcionarios policiales corroboraron que el vehículo que conducía el imputado Fuentealba Flores, esto es el PPU NF-9826, mantenía un encargo vigente por el delito de robo conforme al parte denuncia de la Tenencia de Coltauco N° 135 del 18 de marzo del año 2019, conociendo el imputado o no pudiendo menos que conocer el origen ilícito de la especie.

El Fiscal calificó los hechos como constitutivos de los delitos de receptación de vehículo motorizado, previsto y sancionado en el artículo 456 bis A, y de manejo bajo la influencia del alcohol causando daños, previsto en el artículo 193 en relación con el artículo 110 de la Ley 18.290 sobre Tránsito, encontrándose ambos delitos en grado de desarrollo consumado, correspondiendo al acusado la participación en calidad de autor ejecutor, conforme al artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Señaló que no concurrían circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.

En atención a lo indicado, pidió sancionar al acusado a la pena de 4 años de presidio menor en su grado máximo, más multa de 10 U.T.M., por el delito de receptación, y por el delito de manejo bajo la influencia del alcohol causando daños, a sufrir la pena de 5 U.T.M., más

suspensión de la licencia de conducir por el plazo de 6 meses, más accesorias legales y costas, citando normas legales aplicables.

TERCERO: El Ministerio Público en su alegato de apertura señaló que acreditaría la existencia de los hechos de la acusación y la participación del acusado con prueba testimonial y documental.

En su alegato de clausura la Fiscalía señaló que logró acreditar la existencia del delito y la participación con la prueba aportada.

Así refirió que el testigo Jorge Álvarez Mardones, señaló la fecha y el lugar en que ocurrieron los hechos, que el acusado fue sorprendido conduciendo un vehículo con luces apagadas y sin placas patentes y que al abrir la puerta del vehículo el acusado tenía halito alcohólico lo que coincidía con la prueba respiratoria de 0,67 gramos de alcohol y esa graduación baja porque fue tomada a las 3,47 horas de ese día.

Expresó que el testigo Segundo Méndez señaló que era de madrugada y escuchó las sirenas de carabineros y el impacto de los vehículos, al bajar corroboró la ubicación del vehículo, que el sujeto estaba detenido, que su vehículo resultó con pérdida total, lo que avaluó en un millón quinientos mil pesos

Sostuvo que en la receptación se debía analizar la faz objetiva y la subjetiva. La faz objetiva la conducta desplegada por el acusado daba cuenta que se encontraba conduciendo un vehículo que tenía encargo por robo. Acotó que el testigo Jorge Álvarez Mardones indicó haber consultado a Cenco que el vehículo tenía encargo vigente por robo de 18 de marzo de 2019, cinco días antes de la detención del acusado. Agregó que según el funcionario al vehículo le faltaban elementos y para la víctima XXX. el vehículo estaba desmantelado.

Señaló que la faz subjetiva se deducía que el vehículo no contaba con las placas patente y estaba semidesmantelado, además que, otro indicio en el testimonio que presta XXX porque cuando se le pregunta por las fallas mecánicas del vehículo solo tenía su batería no tenía problemas mecánicos, lo que contrastado con los dichos del acusado que afirmó que estaba en reparación resulta una versión acomodaticia y contraria a los elementos exhibidos en el juicio, faltos de lógica, por lo que pidió sentencia condenatoria.

En su réplica al alegato de clausura de la defensa expuso que ni la persona más experta en persecución del crimen tenía la facultad de conocer el origen ilícito de una especie, pero si hubiese portado su placa patente se podría haber consultado, el vehículo tenía sus luces apagadas y las denuncias sirven de presunción para determinar el origen ilícito, además, que la víctima explicó que hizo la denuncia y ese requisito se cumple en la especie, con eso se debía inferir.

CUARTO: Que la defensa del acusado en su alegato de apertura sostuvo que no controvertiría el manejo bajo la influencia del alcohol pero sí la receptación, porque el acusado

tomó un vehículo que estaba en el taller de su padre, por lo que no podía saber que el vehículo era robado.

Agregó, que no estaba inscrito en el registro que se estableció en el Registro Civil, el robo del vehículo, por lo que no bastaba una mera presunción porque con ello se eliminaría la presunción de inocencia, no se podría probar el elemento subjetivo del delito y por tanto, pidió la absolución por ese delito.

En el alegato de cierre la defensa sostuvo que no controvertía la conducción bajo la influencia del alcohol pero sí la receptación, porque la afirmación analógica que el vehículo estaba desmantelado y que no tenía problemas mecánicos, así como que no tenía placa patente eso no llevaba a presumir el hecho ilícito, porque solo se supo que era robado después que la central de comunicaciones lo informó pero un profano en la materia tampoco podía saberlo.

Expuso que la ley 21170 estableció ante la imposibilidad de presumir el injusto incorporar el registro público dicha circunstancia que sirve de hecho para presumir el ilícito, porque si los profesionales no podían presumirlo menos su representado y el robo no estaba inscrito en dicho registro. Por lo que pidió la absolución.

QUINTO: Que otorgada la palabra al acusado Fuentealba Flores de conformidad con lo dispuesto en el artículo 326 del Código Procesal Penal, renunció a su derecho a guardar silencio y prestó declaración en la causa.

En su declaración indicó que ese día como a las seis de la tarde terminó de trabajar y lo llamaron para jugar a la pelota, tomó el auto que estaba ahí y se fue a unas canchas de futbolito, hubo un asado y como a la una de la mañana se fue y que perdió el control en Republica con Victoria.

Consultado por el Fiscal no recuerda la fecha en que ocurrieron los hechos, que trabaja en un taller mecánico con su papá en la Nuevo Horizonte, que en el domicilio en que vivía ese día había tres vehículos y tomó ese porque era el único que estaba andando. Que el vehículo tenía llave y no sabía a qué cliente pertenecía y que era común que tomara los vehículos que reparaba su papá.

Consultado señaló que ese día compartió con un grupo “Los Pensai” con los que jugó futbolito.

Señaló que no declaró dentro de la investigación, no le pidieron los antecedentes, lo que fue informado al abogado que lo representa a quien fue a ver a su oficina.

Refirió que a la una de la mañana lo llamaron para que se fuera a su casa su madre, andaba con celular y carabineros no entregó su celular, que ingirió bebidas alcohólicas después del partido y que entre la una y las dos veinte siguió compartiendo.

Expresó que carabineros le había hecho señas y no quiso parar porque no tenía licencia, lo siguieron y colisionó contra un Daewoo Heaven que estaba estacionado un pasaje antes de llegar a Victoria por República de Chile en Rancagua.

Que perdió la paciencia y carabineros le empezó a pegar, que no recordaba si se le hizo examen, fue llevado a constatar lesiones perdió la conciencia con el choque, no recuerda que se le haya tomado examen de sangre.

Que se acercó al dueño del vehículo y habían llegado a un acuerdo pero no lo pudo contactar más porque acompañó a unos amigos que andaba con cuatro balas en su auto y por esa razón está detenido.

Indicó que no sabía que era robado.

SEXTO: Que el Ministerio Público con la finalidad de acreditar su acusación tanto los hechos punibles como la participación del acusado hizo declarar en calidad de testigos: 1.- Segundo Antonio Méndez Muñoz, víctima del delito de manejo bajo la influencia del alcohol causando daños; 2.- XXX., víctima del delito de receptación, identidad y domicilio reservado; 3.- XXXX., testigo del delito de receptación, identidad y domicilio reservado 4.- Jorge Álvarez Mardones, funcionario de carabineros.

Incorporó prueba documental consistente en: **1.-** Copia simple del parte denuncia N° 135 del 18 de marzo del año 2019, de la Tenencia de Coltauco, es un parte denuncia del delito base robo de vehículo motorizado, funcionario Jaime Leal a cargo procedimiento, recibida el 18 de marzo de 2019 a las 16,40, El Álamo 250 comuna de Coltauco, testigo protegido XXX denunciante. Contiene un relato de los hechos según el cual a la hora indicada mientras estaba en su domicilio se verificó que desde la vía pública se sustrajo el vehículo placa patente NF 9826. Marca Nissan V16. **2.-** Copia simple del encargo policial N° 3863-03-2019, del 18 de marzo del año 2019. Consta el encargo del vehículo placa patente NF 9826 marca Nissan color blanco, denunciante corresponde a la víctima protegida XXX. y el propietario es XXX. sustracción de 18 de marzo de 2019 16,40 desde la comuna de Coltauco. **3.-** Certificado de anotaciones vigentes del vehículo PPU NF-9826-7, V16 Super Sallon, emitido por el Registro Civil Registro Vehículos Motorizados, a nombre de XXX. propietario, fecha de la adquisición 1 de marzo de 2005. **4.-** Boleta de alcohótest Drager móvil printer 0232 muestra 3260 de fecha 23 de marzo de 2019, 2,47 horas practicado a Marcelo Ignacio Fuentealba Flores nacido el 7 de mayo de 1995, por el sargento Rodrigo Ávila, resultado 0,67 gramos de alcohol por litro en la sangre. **5.-** Informe de alcoholemia N° AL01902 19-VI, 4 de abril de 2019, elaborado por doña Vilma Muñoz Villagrán, perito químico farmacéutico, el que se agregó conforme a lo dispuesto en el artículo 315 del Código Procesal Penal, indicando como resultado 0,49 gramos de alcohol por litro en la sangre, en base a muestra tomada al acusado el 23 de marzo de 2019.

Presentó, además, como otros medios de prueba set fotográfico de 3 fotografías que dan cuenta del estado en que quedaron los vehículos.

Por último, en la audiencia de determinación de pena incorporó extracto de filiación y antecedentes del acusado.

La defensa del acusado rindió prueba documental consistente en certificado de estudios del instituto CEJA Los Robles a nombre del acusado con timbre y firma del director del establecimiento. Da cuenta que el acusado fue alumno regular Nº 65 de 2019 cursando 1º y 2º de enseñanza media, de fecha 31 de julio de 2019.

SEPTIMO: Que tal como se adelantó en la deliberación, este Tribunal por decisión unánime llegó a la convicción de condenar al imputado Marcelo Ignacio Fuentealba Flores, como autor de un delito consumado de conducción de vehículo motorizado bajo la influencia del alcohol causando daños, previsto y sancionado en el artículo 193 con relación al artículo 110 de la Ley de Tránsito Nº 18.290 y como autor de un delito consumado de receptación de vehículo motorizado, previsto y sancionado en el artículo 456 bis A del Código Penal.

Al respecto, esta decisión condenatoria se basó en que con la prueba rendida en el juicio se tuvo por acreditado los siguientes hechos:

1.-Que el día 23 de marzo del año 2019, aproximadamente a las 02:00 de la madrugada, el imputado Marcelo Ignacio Fuentealba Flores conducía bajo la influencia del alcohol el vehículo placa patente única NF-9826, por Avenida República de Chile de la comuna de Rancagua.

2.- Que el acusado Fuentealba Flores conducía el vehículo referido con sus luces apagadas y sin las placas patente que lo identificaran, por lo que fue seguido por carabineros, dándose a la fuga para evitar el control policial por Avenida República de Rancagua.

3.- Que debido a su estado etílico perdió el control del móvil en Avenida República con Calle Soto Grande de Rancagua impactando a un vehículo marca Daewoo color plomo, placa patente única NP-3502 de propiedad de la víctima Segundo Antonio Méndez Muñoz, causando diversos daños que provocaron pérdida total del móvil, los que avaluó la víctima en la suma de un millón quinientos mil pesos (\$1.500.000).

4.- Que el estado etílico del imputado fue constatada por los funcionarios policiales debido a su hálito alcohólico, arrojando el examen respiratorio que se le practicó momentos después de la colisión en la cantidad de 0.67 gramos del alcohol por litro de sangre y la alcoholemia en base a la muestra de sangre tomada el día de los hechos, un resultado de 0.49 gramos del alcohol por litro de sangre.

5.- Que una vez efectuada la fiscalización luego de la colisión, en la madrugada del 23 de marzo de 2019, los funcionarios policiales constataron y corroboraron que el vehículo que tenía en su poder y conducía el imputado Fuentealba Flores, esto es, el placa patente única NF-9826, mantenía un encargo vigente por el delito de robo conforme al parte denuncia de la Tenencia de Coltauco Nº 135 del 18 de marzo del año 2019, conociendo el imputado Fuentealba Flores o no pudiendo menos que conocer el origen ilícito de la especie.

Se llegó a la decisión condenatoria más allá de toda duda razonable, valorando la prueba testimonial, documental y fotográfica rendida por el Ministerio Público sin contradecir los

principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, tal como se explica y desarrolla a continuación.

I.- EN CUANTO AL DELITO DE CONDUCCION DE VEHICULO MOTORIZADO BAJO LA INFLUENCIA DEL ALCOHOL

OCTAVO: Que, sin perjuicio que la defensa no cuestionó la existencia y participación de su defendido en el delito de conducción de vehículo motorizado bajo la influencia del alcohol, se tuvo por acreditada la existencia del hecho punible y la participación con los siguientes antecedentes.

Al efecto, con la declaración del funcionario de carabineros Jorge Álvarez Mardones, cabo primero de dicha institución, quien participó en el procedimiento que llevó a la detención del acusado en la madrugada del 23 de marzo de 2019, quien dio un detalle circunstanciado de lo ocurrido, indicando la fecha y lugar de los hechos.

Refirió este funcionario, en lo que interesa, que se encontraba de patrullaje por Avenida Alameda y Viña del Mar cuando aproximadamente a las 2 de la mañana vieron circular a un vehículo blanco con las luces apagadas y que no tenía patente delantera ni trasera, al intentar fiscalizarlo el conductor se dio a la fuga para evitar el control policial, por lo que lo siguieron a distancia por diferentes calles de Rancagua, que corresponde al sector de la Primera Comisaría y luego por Avenida República donde cruza la Travesía hacia el sector oriente, en República de Chile con Soto Grande perdió el control y chocó con un vehículo estacionado en el lugar.

Agregó que procedieron a fiscalizarlo, lo bajaron y estaba con hálito alcohólico, luego verificaron el vehículo y constataron que el vehículo tenía encargo por robo del 18 de marzo de 2019, denunciado por su propietario en la Tenencia Coltauco.

Señaló que posteriormente lo tomaron detenido por receptación, procedieron a hacerle el intoxilyser que dio 0,67, por lo que también lo pasaron detenido por conducir bajo la influencia del alcohol.

Precisó en que la comisaría se constató la identidad del sujeto y que al vehículo le faltaban cosas en el interior pero no recordaba cuales en específico.

Expresó que se tomó contacto con la persona que hizo el encargo por robo y le consultaron las características y la víctima señaló las características del móvil que coincidían con el que tenían en su presencia.

Se le exhibieron tres fotografías al funcionario policial quien detalló que en la primera se apreciaba los daños del vehículo placa patente NP 3502, en la segunda los vehículos involucrados en la colisión, indicó que el de la izquierda era el que trasladaba al imputado y el otro que estaba estacionado. Indicó que se veía que no portaba placa patente. En la tercera fotografía refirió que mostraba los vehículos colisionados y la dirección en que quedaron en sentido oriente poniente, puerta conductor quedó pegada al otro vehículo que estaba estacionado.

Interrogado por la defensa señaló que consultó a la Central de comunicaciones y ahí supo que el vehículo tenía encargo por robo.

NOVENO: Que de la misma forma para establecer este ilícito se contó con el testimonio de Segundo Antonio Méndez Muñoz, víctima del delito de conducción bajo la influencia del alcohol, quien confirmó lo declarado por el funcionario policial Álvarez Mardones, en cuanto a qué hora ocurrió la colisión, el lugar de los hechos y que el vehículo colisionado por el acusado era de su propiedad, así como el valor de los daños.

Sostuvo que el 23 de marzo de 2019 tenía su vehículo estacionado y pasadas las 2 de la noche escuchó la sirena y carabineros venían siguiendo un vehículo, ahí se cruzaron y se metió hacia arriba. Agregó que su vehículo estaba en el estacionamiento afuera de su casa, porque vivía en un departamento en República de Chile con calle Soto Grande, era Daewoo plomo, patente no recuerda, lo había comprado hacía poco.

Reiteró que escucho sirenas y el impacto cuando chocaron, se asomó, vio a carabineros y un vehículo chocado con su vehículo, a lo cual los carabineros le indicaron que el otro vehículo se lo habían robado, le tomaron la declaración, precisó sobre los daños que era un millón quinientos, porque el vehículo quedó como chatarra, pérdida total.

Indicó que no vio a la persona porque carabineros lo tenía arriba, que el acusado fue una vez a hablar con él, pero de ahí no se había acercado.

En el mismo sentido, se contó con las declaraciones de los testigos reservados XXX. dueño del vehículo que conducía el acusado y de su hermano XXX., así como del certificado de inscripción de vehículos motorizados que identificaron al vehículo que conducía el acusado como el placa patente NF 9826, Nissan V 16 Super Sallon y que como se analizará más adelante había sido robado días antes.

DECIMO: Que, las declaraciones del funcionario policial Jorge Álvarez Mardones y de Sergio Méndez Muñoz fueron corroboradas con la prueba documental que se incorporó al juicio por la Fiscalía.

Así las tres fotografías que le fueron exhibidas al testigo Jorge Álvarez Mardones, dieron cuenta de los daños ocasionados al vehículo placa patente NP 3502 de propiedad de Segundo Méndez Muñoz, quien tenía estacionado su vehículo afuera de su departamento ubicado en Avenida República con calle Soto Grande.

También se incorporó el examen de Intoxilyser tomado al acusado en el procedimiento que relató el funcionario policial Álvarez, por el sargento Rodrigo Ávila, en que constaba que el examen fue practicado al acusado el día de los hechos y el resultado de la prueba fue 0,67 gramos de alcohol por litro en la sangre.

De la misma forma se incorporó Informe de Alcholema N° AL01902 19-VI, de fecha 4 de abril de 2019, emitido por el Servicio Médico Legal, suscrito por la perito Vilma Muñoz

Villagrán, en que se analizó la muestra tomada al acusado el día 23 de marzo de 2019, cuyo resultado fue una concentración de 0,49 gramos por mil de alcohol en la sangre

UNDECIMO: Que en cuanto a la participación del acusado en el ilícito, junto con los antecedentes referidos en los considerandos anteriores, en su declaración en el juicio reconoció los hechos en la forma como fueron expuestos por los testigos, en cuanto a que ese día habría tomado un vehículo del taller de su papá para ir a jugar futbolito con unos amigos, que “ingirió bebidas alcohólicas después del partido” ... y “que carabineros le había hecho señas y no quiso parar porque no tenía licencia, lo siguieron y colisionó contra un Daewoo Heaven que estaba estacionado un pasaje antes de llegar a Victoria por República de Chile en Rancagua”.

DUODECIMO: Que, en consecuencia, este conjunto de antecedentes, a saber, testimonio del funcionario policial Álvarez Mardones, que tuvo a su cargo el procedimiento del 23 de marzo de 2019, en la madrugada, que terminó con la detención del acusado, quien relató que el acusado conducía un vehículo motorizado, sin luces, sin sus placas patentes, que al tratar de controlarlo carabineros se dio a la fuga, para terminar chocando un vehículo estacionado en Avenida República con Soto Grande.

El testimonio de la víctima Sergio Méndez Muñoz, que corrobora la versión que entrega el funcionario policial y detalla la colisión de su vehículo Daewoo plomo, de su propiedad con daños de pérdida total que avaluó en un millón quinientos mil; fotografías de como quedaron los vehículos en que se aprecian los daños y que fueron exhibidas al funcionario policial Álvarez Mardones y que indicó la patente del vehículo de la víctima Sergio Méndez, placa patente NP 3502; los antecedentes científicos como prueba de intoxilyser que arrojó 0,67 gramos de alcohol por litro en la sangre, la alcoholemia que dio como resultado sobre la muestra sanguínea tomada el día de los hechos que dio un resultado de 0,49 gramos de alcohol por litro en la sangre, ambos realizados al acusado, llevan de manera fehaciente y concordante a establecer los hechos signados como 1 a 4 del Considerando Séptimo de esta sentencia.

Por su parte, el vehículo que tenía en su poder y conducía el acusado era el placa patente NF 9826, Nissan V 16 Super Sallon, según declaró su dueño y su hermano a quien se lo habían robado días antes.

En cuanto a la participación del acusado en este hecho ilícito, se tuvo por acreditado con los mismos antecedentes indicados y además con la declaración que prestó en estrados en que reconoció la dinámica de los hechos de manera coincidente con las pruebas referidas.

CALIFICACIÓN JURIDICA

DECIMOTERCERO: Que los hechos que se han tenido por acreditados referidos en los números 1 a 4 del Considerando Séptimo son constitutivos del delito de conducción de vehículo motorizado bajo la influencia del alcohol previsto y sancionado en el artículo 193 con relación al artículo 110 de la Ley Nº 18.290 de Tránsito.

En este sentido, el inciso segundo del artículo 110 de la Ley Nº 18.290 prohíbe la conducción de cualquier vehículo o medio de transporte ejecutados en estado de ebriedad, bajo la influencia de sustancias estupefacientes o sicotrópicas, o bajo la influencia del alcohol.

En tanto el artículo 193, en el inciso primero de la misma Ley, sanciona la prohibición referida con multa de una a cinco unidades tributarias mensuales y la suspensión de la licencia de conducir por tres meses y si a consecuencia de esa conducción, operación o desempeño se causan daños, como ocurrió en la especie, la sanción se aumenta de una a cinco unidades tributarias mensuales y la suspensión de la licencia de conducir por seis meses.

En este orden, para la determinación del estado de ebriedad del imputado, según el artículo 111 de la Ley citada, el tribunal podrá considerar todos los medios de prueba, evaluando especialmente el estado general del imputado en relación con el control de sus sentidos, como también el nivel de alcohol presente en el flujo sanguíneo, que conste en el informe de alcoholemia o en el resultado de la prueba respiratoria que hubiera sido practicada por Carabineros y se entenderá que hay desempeño bajo la influencia del alcohol cuando el informe o prueba arroje una dosificación superior a 0,3 e inferior a 0,8 gramos por mil de alcohol en la sangre.

PARTICIPACIÓN y GRADO DE EJECUCION

DECIMOCUARTO: Que la participación que tuvo el acusado en los hechos que se han tenido por acreditados es de autor ejecutor porque realizó de manera directa la acción típica de conducir un vehículo motorizado bajo la influencia del alcohol y producto de dicha conducción ocasionó daños a otro vehículo que se encontraba estacionado cuando perdió el control del móvil.

Asimismo, el grado de desarrollo del delito es de consumado por cuanto se desarrolló de manera completa la acción típica prevista en el artículo 193 y 110 de la Ley de Tránsito indicada anteriormente.

II.- EN CUANTO AL DELITO DE RECEPCION

DECIMOQUINTO: Que, en cuanto al hecho punible que configura el delito de receptación para acreditarlo se contó con la declaración del funcionario de carabineros don Jorge Álvarez Mardones, quien como expuso en su declaración consignada en el Considerando Octavo, el 23 de marzo de 2019, cuando terminaron de controlar el vehículo que circulaba sin patente, con las luces apagadas y que se había dado a la fuga por Avenida República de Chile, que concluyó cuando perdió el control del móvil, colisionando en contra de otro vehículo que se encontraba estacionado en Avenida República con calle Soto Grande. El testigo refirió que consultó a la Central de Comunicaciones sobre el vehículo que conducía el acusado, la que informó que tenía encargo por robo, por lo que se contactaron con la persona que hizo la denuncia y le consultaron las características del vehículo, las que la víctima señaló, en términos tales que coincidían con el que tenían en su presencia.

Esta declaración en cuanto a que el vehículo que conducía el acusado Fuentealba Flores el día de los hechos era robado, fue confirmada con la declaración de la víctima XXX, de identidad y domicilio reservado, quien como se ha indicado declaró que era el dueño del vehículo que fue siniestrado, placa patente NF 9826, Nissan V 16 Super Sallon, el cual se lo había prestado a su hermano de iniciales XXXX, quien lo tenía en su poder de forma indefinida y éste le aviso que se lo habían robado de la puerta de su casa, sin recordar en qué fecha.

Expuso que el vehículo estuvo desaparecido mucho tiempo hasta que fue encontrado en Rancagua, esto se lo contó su hermano y que hubo una detención, que se había visto envuelto en una persecución, que estaba declarado como vehículo robado y que la persona estaba detenida.

Indicó que del vehículo sólo se recuperó el motor, y tenía un avalúo de un millón de pesos.

DECIMOSEXTO: Que, de la misma forma declaró XXX, quien expuso que fue objeto del robo del vehículo de su hermano de iniciales XXX afuera de su casa, en la vía pública, el 18 de marzo de 2019, a las 16,40 horas y que el vehículo era placa patente NF 9826, que lo buscó durante el día y aproximadamente a las 20.10 hizo la denuncia en carabineros.

Señaló que el día del robo sus vecinos lo alertaron que estaban robando, salió rápido, pero no logró evitar el robo.

Precisó que el vehículo estaba cerrado, que él tenía las llaves de contacto y que solo presentaba problemas de batería, ya que en ocasiones no partía, solo eso.

Refirió que el vehículo lo robaron el lunes y lo llamaron de carabineros, el viernes para sábado, como a las 4 de la madrugada, informándole que lo habían encontrado, fue a la tenencia de Carabineros, donde le indicaron que debía concurrir a la Primera Compañía (sic) en San Martín, a la que fue de madrugada y “confirmó que era el auto Nissan pero estaba desmantelado entero, no tenía nada”.

Agregó que era irreconocible, pero por un santito que tenía en el parabrisas lo identificó, pero estaba todo chocado y desmantelado.

Expresó que Carabineros le indicó que el vehículo iba en movimiento arrancando y de repente se salió de control y chocó otro vehículo y se dieron cuenta que estaba con aviso de robo.

DECIMOSEPTIMO: Que junto con la prueba testimonial, para establecer el hecho punible se contó con prueba documental aportada por el ministerio público que es concordante con lo declarado por el funcionario policial Álvarez Mardones, la víctima XX, y su hermano XXX., consistente en la copia simple del parte denuncia N° 135 del 18 de marzo del año 2019, de la Tenencia de Coltauco, por el cual el hermano del dueño del vehículo XX, estampó la denuncia por el robo del vehículo placa patente NF 9826 marca Nissan modelo V16 desde afuera de su domicilio.

Se incorporó, también, copia simple del encargo policial N° 3863-03-2019, de fecha 18 de marzo del año 2019, efectuado por carabineros, en que se indica encargo del vehículo placa patente NF 9826, marca Nissan, color blanco, el denunciante corresponde al testigo protegido XXX. y el propietario es XXX., constando que la sustracción fue el 18 de marzo de 2019, a las 16,40, desde la comuna de Coltauco.

Por último, se incorporó el certificado de anotaciones vigentes del vehículo placa patente única NF-9826-7, V16 Super Sallon, emitido por el Registro Civil Registro Vehículos Motorizados, en que se indica que el propietario es don XXX. y que lo adquirió el 1 de marzo de 2005.

DECIMOCTAVO: Que, como se indicó en el Considerando Duodécimo, en el juicio se han tenido por acreditados los hechos signados como 1 a 4 del Considerando Séptimo.

Pues bien, ahora con la prueba rendida para el delito de receptación, también se ha acreditado el hecho consignado en el numeral 5 del Considerando Séptimo.

Al respecto, se consideró para ello la declaración del funcionario policial que participó en el procedimiento, don Jorge Álvarez Martínez, testigo presencial, que vio al vehículo transitando con sus luces apagadas, sin sus placas patente y que para evitar el control se dio a la fuga, por lo cual fue seguido por Avenida República hasta llegar a la calle Soto Grande, lugar en el cual el acusado Fuentealba Flores, que conducía bajo la influencia del alcohol, perdió el control y colisionó a un vehículo estacionado de propiedad de Segundo Méndez Muñoz.

Este funcionario declaró que al fiscalizar y consultar a la Central de comunicaciones se constató que el vehículo que tenía en su poder y conducía el acusado bajo la influencia del alcohol tenía un encargo por robo.

Esta declaración fue confirmada por la víctima XX., quien expuso que el vehículo lo tenía a cargo su hermano y éste de iniciales XXX, declaró que le habían robado el vehículo el 18 de marzo de 2019, desde afuera de su domicilio, ante lo cual puso la denuncia en carabineros y dicha institución ingresó la denuncia al sistema de encargo policial, lo que consta en la prueba documental incorporada.

Además, el vehículo que tenía en su poder el acusado y que conducía el día de los hechos, estaba inscrito a nombre de la víctima del robo XXX., hermano del denunciante XXX., en el Registro Nacional de Vehículos Motorizados, según dio cuenta el certificado incorporado.

A partir de lo anterior, también se pudo tener por acreditado que una vez efectuada la fiscalización policial, luego de la colisión, en la madrugada del 23 de marzo de 2019, los funcionarios policiales constataron y corroboraron que el vehículo que tenía en su poder y conducía bajo la influencia del alcohol el imputado Fuentealba Flores, esto es, el placa patente única NF-9826, mantenía un encargo vigente por el delito de robo conforme al parte denuncia de la Tenencia de Coltauco N° 135 del 18 de marzo del año 2019, conociendo el imputado Fuentealba Flores o no pudiendo menos que conocer el origen ilícito de la especie.

CALIFICACIÓN JURIDICA

DECIMONOVENO: Que los hechos que se han tenido por acreditados, referidos en el Considerando Séptimo, son constitutivos también del delito de receptación de vehículo motorizado previsto y sancionado en el artículo 496 bis A del Código Penal, según el cual “el que conociendo su origen o no pudiendo menos que conocerlo, tenga en su poder, a cualquier título, especies hurtadas, robadas u objeto de abigeato, de receptación o de apropiación indebida del artículo 470, número 1°, las transporte, compre, venda, transforme o comercialice en cualquier forma, aun cuando ya hubiese dispuesto de ellas, sufrirá la pena de presidio menor en cualquiera de sus grados y multa de cinco a cien unidades tributarias”.

El inciso tercero de la norma citada establece que cuando el objeto de la receptación sean vehículos motorizados, se impondrá la pena de presidio menor en su grado máximo y multa equivalente al valor de la tasación fiscal del vehículo o la pena de presidio menor en su grado máximo, y multa de cinco a veinte unidades tributarias mensuales.

VIGESIMO: Que en la especie se reúnen los requisitos objetivos y subjetivos del tipo penal establecido en el artículo 456 bis A del Código Penal.

En su faz objetiva se acreditó que el acusado Fuentealba Flores el 23 de marzo de 2019, tenía en su poder y conducía bajo la influencia del alcohol, sin sus luces ni placas patente el vehículo placa patente NF 9826, que correspondía a un automóvil Nissan modelo V 16 Super Sallon, que había sido robado el 18 de marzo de 2019 desde las afueras del domicilio de XXXX., hermano del dueño del vehículo XXX., a cuyo nombre aparece registrado en el Registro Nacional de Vehículos Motorizados, el que luego de darse a la fuga de carabineros, el acusado perdió el control y colisionó con un vehículo que estaba estacionado en Avenida República con Soto Grande en la comuna de Rancagua.

En su faz subjetiva se acreditó también el requisito de que el acusado tenía el vehículo en su poder conociendo su origen o no pudiendo menos que conocerlo, esto es, el dolo del acusado en la acción típica.

Esto quedó demostrado con los indicios que se establecieron en la causa, que llevan a presumir dicho conocimiento del acusado.

Así, en primer lugar, ello se desprende del hecho que el acusado fue sorprendido por carabineros circulando en el vehículo sin sus placas patente para identificarlo, de lo cual se puede presumir que se trataba de ocultar la tenencia del vehículo.

En segundo lugar, en el mismo sentido, el vehículo fue sorprendido por carabineros circulando, además, con las luces apagadas y ante la presencia de carabineros, en lugar de someterse al control policial se dio a la fuga por diversas calles, hasta perder el control del móvil en Avenida República con Soto Grande donde terminó colisionando a un vehículo estacionado.

En tercer lugar, según declaró el hermano de la víctima XXX., el vehículo en general estaba en buen estado, sólo tenía problemas de batería por lo que no se justificaba, como es la

versión del acusado, que el vehículo hubiese sido llevado al taller de su padre, de lo cual tampoco se aportó prueba para así confirmar dicha versión.

En cuarto lugar, también el hermano de la víctima señaló que conservaba en su poder las llaves del vehículo robado, por lo que es de presumir que para hacerlo andar, no se usó la llave de contacto del vehículo para ponerle en marcha por el acusado, sino que otros mecanismos, propios de quien no ha recibido el vehículo de su legítimo tenedor.

En quinto lugar, el vehículo apenas fue reconocido por el hermano de la víctima, porque según sus dichos estaba desmantelado, situación propia de un vehículo que ha sido objeto de un robo, en que se sacan piezas y partes de los mismos.

Este conjunto de indicios llevan necesariamente a tener por acreditado el elemento subjetivo que exige la norma penal del artículo 456 bis A del Código Penal, esto es, el acusado Fuentealba Flores conocía o no podía menos que conocer el origen ilícito del vehículo que tenía en su poder y que conducía bajo los efectos del alcohol el día 23 de marzo de 2019, porque no resulta normal y escapa a la razón, que un vehículo sea conducido sin sus placas patente, sin luces y se de a la fuga ante la presencia policial, además, que no se tenga las llaves para su encendido y esté circulando, esté desmantelado y que haya sido llevado a un taller, cuando no tenía problemas salvo de batería, según expresó el hermano del dueño que lo tenía a su cargo, tal como se ha explicado.

PARTICIPACIÓN Y GRADO DE EJECUCION

VIGESIMOPRIMERO: Que la participación que tuvo el acusado en los hechos que se han tenido por acreditados es de autor ejecutor, porque realizó de manera directa la acción típica de tener en su poder y conducir el vehículo que había sido objeto de un robo y según se ha expuesto conocía su origen ilícito o no podía menor que conocerlo.

Como señala la doctrina “no se requiere, por tanto, que se conozca la clase ni naturaleza del delito concreto del cual proceden las especies receptadas, sino que sólo cualquier persona, atendidas las circunstancias del hecho, pueda sospechar aplicando un mínimo de inteligencia que las especies no tienen un origen lícito”. (Manual de Derecho Penal Chileno. Parte Especial. Matus y Rodríguez). P. 317

En cuanto, al grado de desarrollo del delito es de consumado, por cuanto se desarrolló de manera completa la acción típica prevista en el artículo 456 bis A del Código Penal.

ALEGACIONES DE LA DEFENSA

VIGESIMOSEGUNDO: Que con respecto al delito de conducción de vehículo motorizado bajo la influencia del alcohol, la defensa no cuestionó ni el hecho punible ni la participación de su defendido en el delito.

Con relación al delito de receptación tampoco cuestiono la faz objetiva del delito, sino que su alegación se basó en que pedía la absolució por este delito por cuanto la faz subjetiva

del delito no había sido acreditada, sino que el vehículo estaba en un taller y si huyó fue porque estaba bebido y el vehículo no tenía placa patente.

Estas alegaciones deben ser desestimadas en atención a lo expuesto en el Considerando Vigésimo, en el cual se da por acreditado el elemento subjetivo del tipo, a través de una serie de indicios que llevan a concluir el conocimiento posible que tuvo el acusado de que el vehículo que tenía en su poder tenía un origen ilícito.

VIGESIMOTERCERO: Que la defensa también sostuvo que ante la dificultad en la determinación del conocimiento del origen ilícito de un vehículo, es que se incorporó por la ley Nº 21170, una formalidad por vía de registro público, dentro de cuatro horas siguientes a la denuncia, reconociendo que si bien no podía ser aplicada retroactivamente, el fundamento era la dificultad para presumir el conocimiento del injusto .

Al efecto, tal como lo reconoce el defensor, dicha norma es posterior a los hechos materia de esta causa y su establecimiento en ningún caso tampoco puede estimarse como la única forma de probar el origen ilícito que exige el artículo 456 bis A del Código Penal y no por ello se pueden dejar de lado los indicios que lleven a tal conclusión, como se ha arribado en esta sentencia.

CIRCUNSTANCIAS MODIFICATORIAS DE RESPONSABILIDAD PENAL Y DETERMINACION DE LA PENA

VIGESIMOCUARTO: Que en la audiencia de determinación de pena del artículo 343 del Código Procesal Penal, la defensa sostuvo que beneficiaba al acusado la circunstancia atenuante del artículo 11 Nº 9 del Código Penal, esto es, la colaboración sustancial para ambos ilícitos y que no había abonos que considerar.

Asimismo, indicó que por la extensión de la pena mínima de tres años y un día no calificaba para pena sustitutiva.

Solicitaba aplicar el artículo 70 del Código Penal referido a la extensión del mal causado y su imposibilidad de trabajar, por lo que no tendría forma de satisfacer la multa, requiriendo imponer una multa no superior a unidad tributaria mensual.

Acompañó certificado de estudios del acusado que se encontraba cursando 1º y 2º año de enseñanza media.

VIGESIMOQUINTO: Que, el fiscal en la audiencia de determinación de pena señaló que en el extracto de filiación del acusado constaba una condena en la causa Rit 880-2018 del Juzgado de Garantía de Pichilemu, como cómplice del delito de robo. Indicó que las penas pedidas para ambos delitos estaban ajustadas a derecho.

Reconocía la atenuante de colaboración sustancial para el delito de conducción de vehículo motorizado bajo la influencia del alcohol y no se oponía a la rebaja a una unidad tributaria mensual.

En cuanto a la receptación se oponía a la rebaja de la multa requerida por consideración al mal causado por el ilícito, que es una circunstancia que se debe tener presente para la multa.

VIGESIMOSEXTO: Que, con respecto al delito de conducción de vehículo motorizado bajo la influencia del alcohol, previsto y sancionado en el artículo 193 con relación al artículo 110 de la Ley de Tránsito N° 18.290, el Tribunal acogerá la atenuante alegada por el acusado del artículo 11 N° 9 del Código Penal, esto es, la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, dado que prestó declaración en el juicio y reconoció los hechos en la forma como se formularon por el ministerio público.

En atención a esto, se impondrá la pena de asignada al delito en su mínimo, esto es, multa de una unidad tributaria mensual y suspensión de licencia de conducir por seis meses.

VIGESIMOSEPTIMO: Que, con relación al delito de receptación de vehículo motorizado, previsto y sancionado en el artículo 456 bis A del Código Penal, no se acogerá la atenuante de colaboración sustancial porque se ha negado el ilícito por parte del acusado.

Sin perjuicio de ello, se impondrá la pena en el mínimo, esto es, de tres años y un día (3 años 1 día) de presidio menor en su grado máximo, de conformidad a lo previsto en el artículo 67 del mismo Código, que faculta a recorrer todo el tramo de pena atendido que no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad. En cuanto a la multa esta se impondrá en la cantidad de 5 unidades tributarias mensuales.

VIGESIMOCTAVO: Que, en atención a la extensión de la pena corporal que se impondrá de tres años y un día de presidio menor en su grado máximo, como autor del delito consumado de receptación de vehículo motorizado y constando en su extracto de filiación que el acusado Fuentealba Flores fue condenado como cómplice de robo con intimidación, en grado de frustrado, por sentencia de 22 de enero de 2019, a 541 días de presidio menor en su grado medio, no se concederá la sustitución por alguna de las penas alternativas de la Ley N° 18.216.

Es así, que no reúne los requisitos del artículo 3 letra a) de dicha Ley, para la remisión condicional de la pena; del artículo 9 letras a) y b), para la reclusión parcial domiciliar; del artículo 17 letra a) y 17 bis inciso final con relación al artículo 17 N° 2 para la libertad vigilada y la libertad vigilada intensiva; del artículo 11 letra a) para prestación de servicios a la comunidad todos de la Ley N° 18.216.-

COSTAS

VIGESIMONOVENO: Que habiéndose dictado sentencia condenatoria en contra del acusado se le impondrán las costas de la causa.

Y teniendo además presente lo dispuesto en los artículos 1°, 11 N° 9, 14 N° 1, 15 N° 1, 29, 49, 50, 67, 69 del Código Penal; 110, 111, 193 de la Ley de Tránsito N° 18.290; 1 y siguientes de la Ley N° 18.216; 1, 47, 295, 297, 340, 343, y 348 del Código Procesal Penal, **SE DECLARA:**

I.- Que, se condena a **MARCELO IGNACIO FUENTEALBA FLORES**, ya individualizado, a la pena de una unidad tributaria mensual y suspensión de licencia de conducir vehículos

motorizados por seis meses como autor de un delito consumado de conducción de vehículo motorizado bajo la influencia del alcohol causando daños, ilícito previsto y sancionado en el artículo 193 con relación al artículo 110 de la Ley de Tránsito N° 18.290, por el hecho cometido el día 23 de marzo de 2019, en la comuna de Rancagua.

II.- Que, se condena a **MARCELO IGNACIO FUENTEALBA FLORES**, ya individualizado, a la pena de tres años y un día (3 años 1 día) de presidio menor en su grado máximo; multa de cinco (5) Unidades Tributarias Mensuales; más las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena como autor de un delito consumado de receptación de vehículo motorizado, ilícito previsto y sancionado en el artículo 456 bis A del Código Penal, por el hecho cometido el día 23 de marzo de 2019, en la comuna de Rancagua.

III.- Que, si el sentenciado no tuviere bienes para satisfacer las multas impuestas, se procederá conforme lo dispuesto por el artículo 49 y siguientes del Código Penal, por el juez de ejecución que corresponda, quedando exento del apremio por la entidad de la pena corporal aplicada y que deberá cumplirse de manera efectiva.

IV.- Que, no reuniendo los requisitos legales, no se otorgará al sentenciado ninguna de las penas sustitutivas contempladas en la Ley N° 18.216, por lo que deberá cumplir efectivamente la condena corporal impuesta, no existiendo abonos que imputar a la pena impuesta en esta causa, según lo informado por el Jefe de Unidad de Causas de este Tribunal.

V.- Que se condena en costas al sentenciado.

Ejecutoriado que se encuentre este fallo, remítase copia autorizada del mismo, al Juzgado de Garantía de Rancagua para los efectos de su cumplimiento y ejecución.

Ofíciase en su oportunidad a los organismos que corresponda para comunicar lo resuelto. En particular, de conformidad al artículo 215 de la Ley de Tránsito, ejecutoriada la sentencia ofíciase al Registro Nacional de Conductores de Vehículos Motorizados que depende del Servicio de Registro Civil, para que tomen conocimiento de la suspensión de la licencia de conducir vehículos motorizados del sentenciado.

Devuélvase a la Fiscalía y Defensa la prueba documental y de otros medios aportados, previa constancia.

Se deja constancia que para los efectos de la publicación de esta sentencia en el sitio web del Poder Judicial, existen datos que reservar de víctimas y testigos.

Regístrese, y, en su oportunidad, archívese.

Redactada por el juez señor Hernán González Muñoz.

RIT N° 564-2019

RUC N°: 1900314332-8

Dictada por el Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Rancagua, en Sala constituida por los jueces señora María Esperanza Franichevic Pedrals, quien presidió, señora Marcela Paredes Olave y señor Hernán González Muñoz.